

NOHLEN, Dieter, Régimen político y consolidación democrática en América Latina: Reflexiones sobre el debate actual”, en Transición democrática en América Latina: reflexiones sobre el debate actual, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, CAPEL, San José, Costa Rica, 1990, pp. 13-24.

JOSE LUIS DE LA PEZA

El artículo que en esta ocasión se reseña del estudioso autor Dieter Nohlen, de la Universidad de Heidelberg, está dividido en cinco apartados interesantes que analizan el proceso de la consolidación democrática, la esencia y formas del régimen político y los matices de la legitimación democrática en América Latina, incluyendo un apartado específico de la recepción comparativa de democracias consolidadas.

El autor en cita inicia el desarrollo de su exposición con la interrogante: ¿con qué problemas y dilemas se encuentra el régimen político en el marco de la consolidación democrática? Considera que la consolidación de la democracia es el tema principal y nuevo sobre el que se han abierto diversos debates, a raíz de los cambios políticos que han experimentado varios países latinoamericanos.

Afirma que los problemas de la consolidación democrática son más complejos y desconocidos que los planteados por el autoritarismo y la transición democrática, pues se confunde dicho tema central con cuestiones académico-políticas de la aguda crisis, especialmente socioeconómica por la que atraviesa la mayoría de los países latinoamericanos desde el inicio de la década pasada; sin embargo, Dieter Nohlen sostiene que, para el estudioso de la política, el tema de la consolidación de la democracia involucra nuevos retos, tales como la viabilidad de la democracia,”... con lo que asume un significado dinámico en el cual se combinan valores, normas y metas” (pág. 15).

Los problemas medulares, que a juicio del mencionado autor los divide en dos grandes bloques, son:

1. Con relación a la esencia (democracia) y la forma del régimen político (presidencialismo), los mayores defectos de la democracia en los países que salen de experiencias autoritarias, reside en una falta de equilibrio del poder entre el Ejecutivo y el Legislativo, lo que ocasiona una excesiva carga de tareas en el Presidente y un engorroso mecanismo legislativo que impide la colaboración entre poderes. En este sentido analiza los casos de Brasil, Argentina y Chile, en los que demuestra la resistencia de la Institución Presidencial y lo arraigada que se encuentra la cultura política; por lo que concluye prima facie que “frente a esa realidad, el actual debate académico sobre el tema se ha concentrado en dos líneas de argumentación: de un lado, algunos estudiosos sostienen que debiera persistirse en buscar fórmulas parlamentarias como reemplazo del sistema presidencial.

De otro lado... (en cuya posición se encuentra el autor), otros estudiosos se inclinan por trabajar sobre la realidad presidencial de cada contexto político e institucional y buscar fórmulas de adecuación funcional del sistema sin alterar su naturaleza presidencial...” (pág. 18).

2. Con relación a las fuentes de legitimación de la democracia, Nohlen estudia el caso concreto argentino que le sirve de ejemplo por tener parecidas versiones en otros países, en el que pone de manifiesto que “...antes que la democracia se juega su existencia con sus resultados concretos, medidos en variaciones de los indicadores económicos y sociales” (pág. 19). Más aún, evidencia al autor multicitado que existen dos afirmaciones yuxtapuestas respecto a esta línea de orientación básica de esta segunda tendencia: por una parte, la que sostiene que el Estado o el sistema político se debiera valorar como “fuente de rendimiento”, posición ampliamente criticada por Dieter Nohlen como débil y peligrosa para la democracia; y por otra parte, aquella que afirma que el fundamento básico de la consolidación residiría en la aprobación afectiva de la democracia expresada en el asentimiento de sus bases institucionales. Por lo tanto, es este orden de ideas, el factor principal para enfrentar estos dilemas es reconocer que la vinculación entre las formas de legitimación se concentra muy especialmente en el terreno de las Instituciones.

En resumen, después de que en este artículo se esbozan diversas hipótesis provisionarias y generales sobre la estructura institucional estatal de los países latinoamericanos, que giran en torno al carácter operativo y funcional de las decisiones políticas públicas o de desarrollo; y además de que se precisa el contexto de la consolidación y los problemas en un marco comparativo de experiencias históricas análogas, no tan sólo en América Latina,

sino incluso en Europa, concluye el autor que: “Ningún Jefe de Gobierno ni partido político está en condiciones de aplicar una receta mágica para los problemas tan complejos de las sociedades, así como tampoco nosotros, los estudiosos de la política” (pág. 24), lo que se puede y debe hacerse es conocer los problemas tal y como son y a fondo para proponer alternativas de solución, tal es el método que utiliza Dieter Nohlen para el desarrollo de su artículo.